

344. A DIOS

No hay más que tú: la tierra, el firmamento,
el sol que en anchos mares reverbera
son, como el hombre y la creación entera,
ráfagas fugitivas de tu aliento.

De la nada, se alzaron a tu acento
mil mundos, y publicando en su carrera
que otros mil y otros mil formar
pudiera una palabra tuya, un
pensamiento.

Doquier contemplo tu insondable ciencia,
velada en majestad y en amor puro,
dando esperanzas al mortal proscrito;
Y me pasma que abrace tu existencia
lo que fue, lo presente, lo futuro,
y aun más allá..., lo eterno, lo infinito.

Francisco Rodríguez Zapata
(Español).